

DIABETES EN CHILE

# Una necesidad de mejora en el **tratamiento y un control efectivo**



**Por: Dra. Verónica Mujica, presidenta de la Sociedad Chilena de Diabetología (SOCHIDIAB).**



La llaman "la epidemia del siglo XXI" por el rápido avance que ha tenido en la población mundial. Las cifras son elocuentes: en 2021 se estimaba que 537 millones de personas la padecían, según la 10ª edición del Atlas Mundial de la Diabetes. En dicho documento publicado por la Federación Internacional de la Diabetes, también se proyectó que para 2030 se alcanzarían los 643 millones y para el 2045 los 783 millones de personas con esta enfermedad crónica.

En Chile, la situación no es distinta. En 10 años la diabetes tipo 2 aumentó cerca de un 50%. Esto quiere decir que superamos el millón 700 mil personas que la padecen, según indica el mismo Atlas. Eso no es todo, el país supera el promedio mundial de prevalencia en adultos sobre los 20 años que tienen este tipo de enfermedad (10,5% en el mundo versus 10,8% en Chile), lo que nos sitúa en el tercer lugar del "top 5" de los países con más prevalencia en América del Sur y Central (solo superado por Puerto Rico y Guatemala), y en el primero de Sudamérica.

¿Cuál es la razón del alza? Se considera que la obesidad es una de las principales causas del aumento de la diabetes tipo 2 en Chile, la que representa el 90% de todos los casos en el país y que tiene una prevalencia del 12,3%, según la Encuesta Nacional de Salud de 2017. La misma encuesta dio cuenta que un 39,8% de los adultos chilenos tienen sobrepeso, un 31,2% obesidad y un 3,2% obesidad mórbida.

A la obesidad se suman otros factores: el sedentarismo, el estrés, el envejecimiento poblacional (las personas mayores de 65 años son más propensas a tener diabetes que las de otros grupos etarios. Su prevalencia supera el 30%) y factores socioeconómicos.

Estos datos deberían alarmarnos y ocuparnos, pero lejos de eso, las Garantías Explícitas en Salud en este ámbito no se han actualizado desde 2006. Las canastas GES para las diabetes tipo 1, de origen autoinmune, y 2 se han mantenido iguales y quienes las padecen están siendo tratados con tecnologías antiguas, menos seguras y eficaces. Esto imposibilita el control efectivo de la diabetes, por lo que es más difícil disminuir los riesgos de muerte o las complicaciones agudas o crónicas que puede conllevar esta enfermedad que, además, representa un alto gasto en salud pública.

En Chile, más del 10% del gasto total en salud está destinado a tratar la diabetes tipo 2, especialmente, el manejo de las complicaciones derivadas de la misma, como el cuidado del pie diabético, las enfermedades cardiovasculares, y la retinopatía y neuropatía diabética. En consecuencia, se asume una disminución de 10 años en la esperanza de vida si es que no se trata apropiadamente.

**10,8%**  
 De las personas sobre 20 años en Chile tiene un tipo de diabetes, superando el promedio mundial que alcanza 10,5%.

**+30%**  
 de las personas mayores de 65 años tiene diabetes, siendo el grupo etario con más prevalencia de la enfermedad.

Para brindar terapias que aborden no sólo el control glicémico, sino que también una protección cardiovascular y renal, es urgente que se incorporen a las canastas GES de la diabetes tipo 2, los inhibidores de SGLT-2, que son fármacos que ayudan a reducir el azúcar en sangre en adultos de forma mucho más segura que lo que está a disposición actualmente, disminuyendo así otro tipo de complicaciones derivadas.

Por su parte, pese a que la diabetes tipo 1 ha logrado grandes avances, como la cobertura de la bomba de insulina a través de la Ley Ricarte Soto, de todas maneras, es necesario adicionar a su canasta GES dispositivos para el monitoreo continuo de glucosa (MCG). Esto, para que las y los pacientes puedan terminar con las complicaciones relacionadas al alto costo del MCG que necesitan para tener una buena calidad de vida.

Esta actualización de las Garantías Explícitas en Salud (GES) permitirá que el control de esta "epidemia" sea más efectiva y garantizará que todas las personas diagnosticadas tengan acceso a un tratamiento de calidad, equitativo, integral, asequible.

"En Chile, más del 10% del gasto total en salud está destinado a tratar la diabetes tipo 2, especialmente, el manejo de las complicaciones derivadas de la misma, como el cuidado del pie diabético, las enfermedades cardiovasculares, y la retinopatía y neuropatía diabética. En consecuencia, se asume una disminución de 10 años en la esperanza de vida si es que no se trata apropiadamente".